

La eficacia de los cannabinoides y los opiáceos en las enfermedades inflamatorias del intestino

En años recientes, varios modelos preclínicos han demostrado que los cannabinoides pueden ser muy eficaces para mejorar la inflamación y, por lo tanto, también pueden ser un tratamiento potencial para las enfermedades inflamatorias del intestino (EII).

Al igual que los cannabinoides, los opiáceos también han demostrado ser eficaces para reducir la inflamación en el intestino, aunque los opiáceos suelen estar asociados con altas tasas de dependencia y mortalidad.

En este sentido, en un estudio publicado en *Clinical and Translational Gastroenterology*, investigadores exploraron los mecanismos subyacentes de los cannabinoides y opiáceos en la EII, los beneficios del uso de estas terapias para la EII y los efectos adversos relacionados.

El término “cannabinoides” se refiere a los más de 100 ingredientes herbáceos de la planta cannabis y a los cannabinoides sintéticos como el CP-55940. Todo tratamiento para la EII en el que se utilice cannabis se basa en la forma en que cualquiera de esos cannabinoides activa diversos receptores de cannabinoides en el sistema endocannabinoide (SCE) del cuerpo.

Los receptores de cannabinoides están involucrados en un número de procesos en el tracto gastrointestinal, como el alivio de fuertes contracciones intestinales, la regulación de la permeabilidad de la mucosa y la cicatrización de heridas.

Los receptores de cannabinoides podría también manipular células epiteliales en el intestino para alterar la composición de la microbiota intestinal y mejorar los síntomas de la EII.

Los datos clínicos existentes se basan en encuestas y en un pequeño número de ensayos clínicos que demuestran que el cannabis puede tener un potencial terapéutico de la EII.

En pacientes con EII, el cannabis ha demostrado aliviar síntomas como el dolor abdominal, los calambres y la diarrea, y muchos pacientes han informado de una mejora del bienestar general. Los resultados de un estudio retrospectivo y observacional que examinó los efectos del cannabis en 30 pacientes con la enfermedad de Chron mostraron que había una mejora significativa del índice de Harvey Bradshaw en 21 pacientes y que su necesidad de medicación y cirugía se redujo significativamente.

Por otro lado, se ha demostrado que los componentes del sistema endopiático regulan las funciones del tracto gastrointestinal de manera similar a la del ECS, lo que sugiere que los opiáceos también pueden reducir la inflamación intestinal y los síntomas de la EII.

El bloqueo de los receptores de opiáceos mediante el uso de medicamentos también ha mostrado beneficios clínicos para los pacientes con EII. Además, también se ha demostrado que la naltrexona, antagonista del receptor mu-opoide, mejora los síntomas y la remisión de la EII.

El receptor mu-opoide aumenta en los pacientes con colitis ulcerosa activa y enfermedad de Chron; por lo tanto, la naltrexona puede ayudar a reducir la inflamación intestinal en pacientes con estas EII.